

DEBATES EN TORNO A LA LUCHA ARMADA DE LOS AÑOS 60 EN BRASIL Y URUGUAY. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN*

Inés Nercesian

Universidad de Buenos Aires, Argentina. E-mail: inercesian@hotmail.com

Recibido: 10 Junio 2008 / Revisado: 17 Julio 2008 / Aceptado: 23 Julio 2008 / Publicación Online: 15 Octubre 2008

Resumen: El artículo recorre la bibliografía dedicada a la lucha armada de los años 1960 en Brasil y Uruguay, analizando sus distintos enfoques desde una perspectiva comparativa. Este recorrido identifica momentos histórico-sociales que resultaron clave para la reflexión sobre el tema, tales como: la coyuntura contemporánea a los acontecimientos, la transición democrática en los años 1980 y la producción reciente de los últimos años.

Palabras Clave: Estado de la cuestión, lucha armada, Brasil y Uruguay.

La relación entre el tiempo social y el tiempo de la producción académica y no académica ha sido históricamente una relación de tensión. Es que muchas veces, como iremos observando en el artículo, las posibilidades de reflexionar sobre el pasado reciente han requerido de la apertura de algunos archivos, de las voces de los actores, así como también, del distanciamiento político que brinda el mismo paso del tiempo. Las características del propio tema de estudio – servicios de inteligencia secretos y organizaciones clandestinas – han alimentado esta compleja relación en la cual la dimensión política también ha hecho su parte. La exposición de la bibliografía, organizada según la coyuntura histórica de producción, se ubica en el centro mismo de estos dilemas. Este trabajo no pretende agotar la bibliografía escrita sobre el tema en los dos países sino analizar aquellos estudios que resultaron clave para la historiografía y la ciencia social local.

En Brasil se pueden distinguir dos grupos de trabajos: el primero, ubicado hacia fines de la década de 1970 y 1980 en la coyuntura de la llamada fase de “distensión” de la dictadura y

luego de transición a la democracia; y el segundo, correspondiente al resurgir del interés por temas de la dictadura y, en menor medida, la lucha armada, de los últimos tiempos. Desde los años 1980, los primeros trabajos dedicados a las guerrillas fueron tanto de corte testimonial como académicos. Estos estudios tuvieron en común un interés en la búsqueda de los errores y las causas de la derrota del proyecto revolucionario de izquierda. Las críticas nacidas a partir de estos análisis puntualizaron que la opción por la guerrilla fue un proyecto revolucionario que prontamente había mostrado no tener posibilidades éxito. Movilizado por una parte de los sectores medios, en una coyuntura nada favorable causada por la derrota de las guerrillas en el continente y la consolidación del aparato represivo de la dictadura militar, el proyecto revolucionario mediante la vía armada, según estas tesis, no podría haber prosperado en Brasil.

Sin embargo, en los últimos tiempos han aparecido nuevos trabajos que ofrecieron distintas miradas sobre la lucha armada. A diferencia de los anteriores, estos no han centrado su interés en la búsqueda de los errores, sino que comenzaron a acercarse al tema desde diferentes aristas. Esto permitió el acercamiento hacia nuevas cuestiones del problema, en especial el origen de la guerrilla. Si hasta ahora la misma era ubicada en un momento posterior al golpe de estado de 1964, en particular luego del AI-5 (*Ato – Institucional*) de 1968, estos nuevos trabajos rescataron la experiencia frustrada de instalación de una guerrilla durante el gobierno constitucional previo al golpe del 1º de abril. De este modo, pusieron en discusión la tesis de que la guerrilla brasileña fue una respuesta directa al cerramiento de los canales políticos institucionales. Como veremos más adelante, esta cuestión generó grandes

discusiones en Brasil, fundamentalmente en torno a la viabilidad del uso del concepto de “resistencia” en las organizaciones armadas y a las características del golpe, hecho que dividió las aguas en los debates.

En Uruguay, la bibliografía sobre la lucha armada se puede dividir en tres grupos de trabajos. El primero, contemporáneo a los acontecimientos, se ubica en la década de 1970, el segundo, en el contexto de las transiciones a la democracia durante los 1980 y el tercero correspondiente a los últimos años. Los primeros trabajos de la década de 1970, más descriptivos que analíticos, se ubican en pleno período de operaciones de la guerrilla. El creciente interés por el Movimiento de Liberación Nacional -Tupamaros (MLN-T) en un país como el Uruguay caracterizado como la “Suiza de América” significó la temprana publicación de estos trabajos dedicados a la organización guerrillera. En aquella coyuntura, la lucha armada era entendida como una forma de resistencia ante la violencia opresiva del propio capitalismo burgués. Por su parte, los estudios de las décadas de 1980/90, desde un registro más testimonial, a diferencia del caso brasileño – preocupado por encontrar las causas de la derrota de las guerrillas – tuvieron un carácter más legitimador de la opción armada. Tras la restauración democrática, el argumento que hegemonizaba los debates, era el de la inminencia del golpe de estado y la necesidad de organizarse para la resistencia.

No obstante, en los últimos años, el tercer grupo de trabajos ofreció nuevas líneas interpretativas sobre el período. Algunos de estos ofrecieron estudios sistemáticos sobre el propio MLN-T y la coyuntura de los años 1960/1970. Algunos otros, en contraposición a los de la coyuntura anterior, ofrecieron una mirada visceralmente crítica de la guerrilla considerándola como una opción revolucionaria incongruente con las características de la sociedad uruguaya, optada por un pequeño grupo de los sectores medios impulsados por el revolucionario clima de época. En particular, estos trabajos impugnaron las tesis elaboradas por los actores acerca de la violencia defensiva sustituyéndola por una hipótesis que sostiene que la violencia formaba parte de la esencia misma de la organización guerrillera como un modo de concebir la política.

1. LA LUCHA ARMADA EN LOS AÑOS 1970 Y EN LA COYUNTURA DE TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

La revalorización de las democracias en la coyuntura de las transiciones en la década de 1980 ubicó a la lucha armada en un juicio crítico marcando distancias con la política partidaria considerada democrática *per se*. Durante aquellos años, la vía armada debía disputar el terreno de lo considerado legítimo con otras formas de acción política que no incluyeran acciones de violencia, en un contexto que revalorizaba la democracia. En este sentido, la transición y la necesidad lógica, histórica y política de delimitar el inicio y fin de la dictadura y, junto con ella, el inicio y fin de la llamada violencia política, permeó los estudios acerca de la lucha armada. En ambos países, la democracia apareció como argumento explicativo del surgimiento de la vía armada: en Brasil el golpe de estado que anuló los canales de acción político abrió paso a las guerrillas o partidos revolucionarios radicales, y en Uruguay, fue la inminencia del golpe de estado la que impulsó la formación del movimiento armado. En cierto sentido, lo que se dirimía era el uso del concepto de resistencia como argumento que, en alguna medida, funcionaba como el dispositivo habilitante de la vía armada.

En Brasil, los primeros trabajos dedicados al tema se ubican dentro de lo que fue llamado el proceso de distensión de la dictadura ubicado entre 1974-79 bajo el gobierno de Ernesto Geisel. Uno de los libros más emblemáticos sobre la lucha guerrillera fue el de Fernando Gabeira¹ *O que é isso companheiro?*² (1979) – publicado inmediatamente luego de la amnistía política promulgada el 28 de agosto de 1979 por el general-presidente a cargo del proceso de *apertura* de la dictadura militar, João Baptista de Oliveira Figueiredo. El libro, convertido en poco tiempo en un suceso editorial, tenía una mirada sobre los acontecimientos de 1960 que generó algunas controversias. El trabajo de Gabeira, de carácter testimonial, construía, de alguna manera, una imagen del guerrillero como una figura romántica influido por el contexto cultural de rebeldía del clima de época de los años 1960. Tiempo más tarde, el libro fue convertido en película bajo el mismo nombre *O que é isso companheiro?*. Lanzada por primera vez en 1997, la película dirigida por Bruno Barreto volvía a generar debates. En un sentido similar al del texto, en alguna medida, la película brindaba elementos para la construcción de una imagen

romántica del joven revolucionario, a quien la falta de experiencia y organización, lo habían llevado a un triste final de derrota.

Otro de los trabajos pioneros sobre la guerrilla fue el de Fernando Portela *Guerra de guerrilhas no Brasil* ([1979] 2002)³ dedicado a la guerrilla de Araguaia⁴. La publicación original de la investigación fue realizada en el periódico *Jornal da Tarde* el 13 de enero de 1979. El libro constituyó el primer reportaje a militares y guerrilleros y la recuperación de algunos documentos de la organización. La relevancia de este trabajo, más allá de ser una fuente ineludible sobre la guerrilla, fue la temprana publicación de información sobre una de las organizaciones clandestinas cuyos militantes – la gran mayoría – fueron desaparecidos⁵.

Sin embargo, en Brasil, la producción de los años 1980/90 no fue meramente testimonial sino que también incluyó una serie de trabajos que, si bien no eludieron la memoria biográfica de sus autores, tuvieron un carácter más académico. Entre los clásicos libros se encuentra el de Jacob Gorender⁶ *Combate nas trevas* ([1987] 2003)⁷. El trabajo del historiador brasileño parte su análisis del período llamado “populismo” de mediados de la década de 1940 con énfasis en el final de aquel período en la década de 1960 durante el gobierno de João Goulart (1961-1964). Gorender analiza los procesos políticos, sociales y económicos que fueron el germen del desarrollo de la lucha armada y el escenario de los debates dentro del Partido Comunista. En este sentido, uno de los aportes centrales de este trabajo es del de vincular a la cuestión política del surgimiento de la vía armada con las dimensiones económica y social, hilvanando los acontecimientos de la década de 1960 con la coyuntura de transformaciones ocurridas durante el período 1930-1960.

El libro representa una fuente clave e ineludible para el estudio de izquierda del período, revelando una gran cantidad de datos, encuentros clandestinos, viajes y operaciones, todos ellos basados en fuentes testimoniales y secundarias. Según la hipótesis del autor, el problema principal de la izquierda fue el diagnóstico que esta realizó en la década de 1960. Para Gorender, el error consistió en menospreciar el fuerte movimiento de masas que existía en 1960 y en la opción por la vía armada en el momento en que el Estado ya estaba tomado por la dictadura militar. Esto implicó que las organizaciones armadas surgieran débiles desde el inicio.

Por su parte, la tesis de doctorado de Daniel Aãrao Reis Filho⁸ (1990) publicada bajo el título *A revolução faltou ao encontro*⁹ se convirtió, años más tarde, también en un clásico e ineludible libro sobre las organizaciones comunistas brasileñas. Reis Filho también se inscribe en este grupo crítico que intentó hallar las causas de la derrota de la experiencia de la izquierda armada. Sin embargo su crítica difiere a la de Gorender. En un detallado trabajo de investigación, Reis Filho analiza el surgimiento de las distintas fracciones dentro de la izquierda, la composición social de las organizaciones, las ideas, diagnósticos, estrategias de lucha y el proyecto revolucionario de cada una. Además pone énfasis en el análisis de las causas de la fragmentación que caracterizó la izquierda de 1960. Según el autor, esta última se explica por: el impacto de la derrota (el golpe de 1964) y a la vez un desmoronamiento de referentes; la exaltación de cada uno de los partidos individualmente de sus capacidades - lo que significaba que todos se creyeran capaces de asumir el proceso revolucionario-; la pérdida de carisma de los “viejos” militantes y la irrupción de jóvenes e inexpertos dirigentes sin tradición con escasa capacidad de aglutinación y cohesión; el cerco que imponía la dictadura que obligaba a la creación de microcentros de poder y la influencia de la revolución cubana y china cuya lectura legitimaba la demolición del modelo de partido de la Internacional Comunista.

La hipótesis del autor sobre los motivos de la derrota de la izquierda se basa en que la vivencia revolucionaria de los comunistas de 1960 no tuvo ninguna relación con la marcha de los acontecimientos, motivo por el cual, como señala en el título, *la revolución faltó al encuentro*. Según Reis Filho, en algunos casos la revolución coincidió con la preparación de las vanguardias revolucionarias y en algunos otros no. No obstante, como advierte Marcelo Ridenti en su trabajo *O fantasma da revolução brasileira* (1993)¹⁰, publicado varios años más tarde, en el fondo, el problema que encierra esta hipótesis de Reis Filho es que piensa la dinámica de las organizaciones de izquierda como algo exterior o diferente del movimiento de la lucha de clases, en vez de considerar a los grupos de izquierda como parte integrante del movimiento de la sociedad. En este sentido, según Ridenti, el movimiento social no está donde debería – en las contradicciones sociales – sino que se reduce a un análisis interno de las organizaciones, en su voluntad y en la actuación de las vanguardias.

Marcelo Ridenti, quien recupera buena parte de los aportes de los libros de Gorender y Reis Filho, realiza un análisis de la izquierda armada de los años 1960 convirtiéndose también en una referencia ineludible en la materia. En su trabajo expone una gran cantidad de datos acerca de la composición social de las organizaciones armadas basándose en el número de *procesados* judicialmente entre 1960-1970 – aparecidos en los documentos del *Projeto “Brasil Nunca mais”* (BNM) – con el objeto de dilucidar quiénes fueron los actores sociales involucrados en la lucha armada. Entre otras cuestiones, el estudio permite poner en cuestión la tesis largamente instalada sobre la participación, a veces planteada en términos de exclusividad, de jóvenes militantes de capas medias. Como muestra el trabajo de Ridenti hubo distintos sectores que se involucraron en la guerrilla, obreros urbanos, oficiales militares, militares de bajo rango, religiosos, entre otros.

La hipótesis del autor sobre los grupos guerrilleros es que sólo pueden ser comprendidos dentro del cuadro social más amplio en que se insertaban y que pretendían revolucionar, coyuntura caracterizada por un proceso de *modernización conservadora* del capitalismo implantada por la violencia de la dictadura militar. Según Ridenti, las organizaciones armadas fueron una forma de resistencia no sólo contra la dictadura militar sino también contra la misma *modernización conservadora* de la sociedad brasileña, que suponía, a la postre, la aplicación de medidas políticas económicas y sociales excluyentes. El trabajo de Ridenti se ubica en una perspectiva de análisis que articula el surgimiento de los grupos armados como resultado y parte de un proceso de cambio integral de la sociedad. En este sentido, el trabajo se encuentra más alejado de la búsqueda de los errores de la guerrilla; hecho que, probablemente, encuentre razones en su distanciamiento temporal.

Existe otra línea de análisis centrada en el estudio de los movimientos sociales y culturales que aborda el tema de la lucha armada como parte del clima de época. En esta dirección se encuentra el libro de Maria Helena Simões Paes *A Década de '60: Rebeldia, Contestação e Repreção Política*, (1997)¹¹. El trabajo presenta un estudio general sobre el período destacando los movimientos sociales y culturales que cobraron protagonismo durante 1960 incluyendo a las organizaciones armadas. De similares características se encuentra el libro de Nadine

Habert *A Década de '70: Apogeu e crise da ditadura militar brasileira*, (1994)¹², dedicado a la década de 1970. Si bien ambos trabajos no se hallan centrados en el análisis de las organizaciones guerrilleras, no dejan de resultar textos clave porque advierten que los cambios ocurridos en la forma de acción política de la izquierda no fueron un fenómeno aislado sino que correspondieron a un proceso de cambio social más general que incluyó a los distintos grupos sociales: movimientos estudiantiles, sindicatos, organizaciones católicas, culturales, entre otros.

Por su parte, en Uruguay, a diferencia del caso brasileño, existe un grupo de trabajos claramente identificado en la coyuntura contemporánea a los hechos. Es que, la guerrilla Tupamara, en un país con uno de los índices más bajos en términos de desigualdad social y con un terreno nada favorable para el desarrollo guerrillero, al menos según los modelos de Cuba y China, despertaba el interés en todo el mundo. Sumado a ello, la etapa de la organización guerrillera denominada *Robin Hood* definida aproximadamente entre los años 1968-1969, en donde se realizaban acciones de propaganda y operaciones demostrativas para despertar la adhesión de la sociedad, por un lado; y el estilo de la guerrilla que suponía la protección de los civiles en las acciones de modo que no hubiera víctimas no combatientes, por el otro; le imprimieron un carácter peculiar a la organización.

Uno de los primeros trabajos dedicado a la guerrilla uruguaya, en particular al MLN-T, fue el Antonio Mercader y Jorge De Vera *Tupamaros: estrategia y acción*, (1969)¹³. El libro fue publicado a cuatro años del nacimiento de la organización y en un momento en que la misma había comenzado su etapa de espectacular crecimiento luego de 1967/8. Según afirma Rolando Sasso¹⁴ el libro, editado en Montevideo por Alfa, fue agotado en las librerías uruguayas en poco tiempo. El trabajo es una síntesis de las principales acciones militares del MLN-T realizadas hasta el momento y una descripción de las características internas de la organización así como también de los documentos del MLN-T. El libro publica la larga entrevista a uno de los miembros del Movimiento conocida como “30 preguntas a un Tupamaro”, publicada originalmente en la revista *Punto final* el 2 de junio de 1968 en Chile.

El trabajo de Mercader y De Vera se inscribe en una línea que explica la opción armada con el

argumento de la crisis económica y política del capitalismo uruguayo. Esto fue lo que impulsó la generación de opciones revolucionarias como la propuesta por el MLN-T. En línea con éste, se encuentra el de la periodista y escritora uruguaya María Esther Gilio, *La guerrilla Tupamara* (1970)¹⁵, dedicado al Movimiento. Contemporáneo a los acontecimientos, el libro, de corte netamente testimonial, también fue agotado al poco tiempo en Uruguay. Por su parte, en esta misma dirección se encuentra el trabajo de Alain Labrousse *Los Tupamaros. Guerrilla urbana en el Uruguay*, (1971). Dedicado al MLN-T, el libro inscribe el surgimiento de la guerrilla en un análisis crítico de la democracia capitalista burguesa. Analiza los resortes económicos y políticos de la crisis uruguaya de las décadas de 1960/1970 y en ese marco recorre la trayectoria del Movimiento Tupamaro desde su organización inicial hasta la fecha de publicación del libro¹⁶.

Un segundo grupo de trabajos se ubica en la coyuntura de la transición. Como ya hemos mencionado, en un contexto de revalorización de la democracia, la guerrilla Tupamara esgrimía la inminencia del golpe de estado como argumento para explicar el paso a la vía armada. Dentro de este grupo se encuentran los tres tomos de *Historia de los Tupamaros*¹⁷ de Eleuterio Fernández Huidobro¹⁸, cuya primera edición fue entre los años 1986/1987. El trabajo de Huidobro relata la formación del MLN-T partiendo de los inicios de la década de 1960 y los primeros contactos de Sendic con los cañeros del norte uruguayo. El libro reconstruye la formación del Coordinador, preludio del MLN-T, y ofrece una reconstrucción histórica de los acontecimientos en el exterior y su impacto en Uruguay como: la revolución cubana, la tensión chino-soviética, la Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), el asesinato del Che en Bolivia, entre otros. Huidobro explica el surgimiento de la lucha armada por el creciente autoritarismo estatal evidenciado ya en 1966 con la reforma constitucional. Además sostiene que los golpes de estado ocurridos en Brasil (1964) y en Argentina (1966), no fueron ajenos a la experiencia uruguaya lo cual alentaba el diagnóstico de golpe de estado.

En un registro también testimonial se encuentra el trabajo de Eleuterio Fernández Huidobro y Mauricio Rosencof¹⁹ *Memorias del calabozo* ([1987] 1998)²⁰. El libro es un relato de las experiencias vividas por ambos autores durante

su larga prisión que comenzó en el año 1972. En 1973, con la instauración de la dictadura militar los prisioneros pasaron a tener el carácter de “rehenes” hasta su liberación definitiva en 1985. Quienes compartieron este largo período de detención fueron nueve militantes del MLN-T entre quienes estaban, además de los mencionados, Adolfo Wassem, Raúl Sendic, Jorge Manera, Julio Marenales, José Mujica, Jorge Zabalza, Henry Engler. Los nueve estuvieron divididos en tres grupos y cada uno de éstos fue siguiendo un derrotero por distintas prisiones uruguayas distinto de los otros dos. El objetivo de la dictadura militar era el aislamiento total de los principales líderes del MLN-T. El libro relata las experiencias personales vividas por los dos autores quienes compartieron junto con José Mujica²¹ uno de los grupos de los “rehenes”. El trabajo de Rosencof y Huidobro se inscribe también en la tesis que entiende el surgimiento de la lucha armada como una resistencia ante la inminencia del golpe que sobrevino tiempo después.

2. ENCRUCIJADAS POLÍTICAS EN EL DEBATE ARMADO RECIENTE

El período de los años 1960/1970 ha sido, en los últimos años, objeto de gran interés para la historia reciente en Brasil y Uruguay. Sin embargo, en Brasil, a diferencia de Uruguay, los estudios estuvieron más dedicados a la dictadura que a las organizaciones armadas. Probablemente esto se vincule a la mayor dimensión que tuvo la guerrilla en el suelo uruguayo que en el brasileño. El período 1964-1985, tal como sostiene el historiador Carlos Fico²², ha cobrado gravitación en la arena pública. Más allá del mundo académico, la prensa misma ha comenzado a acompañar con interés estos temas y debates, en general ignorados, y varias publicaciones también se han encargado del tema. Su hipótesis es que viejos mitos y estereotipos poco a poco se han ido superando tanto por la investigación histórica de perfil profesional así como también por lo que denomina el “desprendimiento político” que el distanciamiento histórico posibilita. Asimismo, se advierte un progresivo interés en los jóvenes investigadores por los temas del período 1964-1985²³.

En simultáneo con este proceso, el crecimiento de la llamada historia reciente, que fue ganando espacio en el mundo académico, puso en la agenda de los historiadores problemas más cercanos en el tiempo. El problema de la

dictadura y la lucha armada comenzó a ser estudiado por la historia pasando a compartir estos temas con la sociología y, en especial, con la ciencia política.

La aparición de nuevos estudios de investigación sobre el período ha contribuido a desmitificar algunos puntos nodales sobre la dictadura militar. Entre ellos, la suposición de que los oficiales-generales brasileños no tenían responsabilidad por la tortura y asesinatos y que éstos constituían casos de excepción. Como muestra en uno de sus cuatro tomos el periodista Elio Gaspari en *A ditadura derrotada*²⁴, el aparato represivo constituyó una maquinaria ideada en forma integral por parte de la dictadura. Contra una de las tesis largamente instauradas respecto del gobierno de Humberto Castelo Branco (1964-1967) que considera a éste como un *legalista* y *moderado*, recientes trabajos demuestran que el ejercicio de la represión y clausura política – materializado en el *Ato institucional* N°2 (AI-2) con la anulación de los partidos existentes y la instauración de restricciones para la formación de nuevos – comenzó desde el inicio mismo de la dictadura militar. En este sentido, se diluye la idea de que el AI-5 fue un parte-aguas en la dictadura brasileña, un “golpe dentro del golpe”; por el contrario, fue el resultado de un proceso de montaje del aparato represivo que se inició mucho antes de la movilización social de 1968²⁵. Asimismo, la idea de que sólo después del decreto del AI-5 hubo tortura y censura también ha sido cuestionada. Como muestra el libro de Elio Gaspari²⁶, esas prácticas habían comenzado durante el primer gobierno de la dictadura comandado por Castelo Branco.

Otra de las cuestiones acerca de la dictadura militar que ha comenzado a ser revisada fue, por un lado, la idea de que las distintas instancias de la represión formaban un todo homogéneo y articulado y, por el otro, la clasificación simplista entre “duros” y “moderados”. Según demuestra Carlos Fico en su trabajo *Como eles agiam*²⁷, las Fuerzas Armadas y el aparato represivo en su conjunto no presentaron un todo homogéneo sino que había matices internos a esas corrientes. En este sentido, pensar en una clasificación de solamente dos grupos resultaba algo restrictivo²⁸.

Con relación a la lucha armada también han aparecido nuevos trabajos que ofrecieron mayores elementos para echar luz sobre el período y que, de algún modo, han comenzado a

poner en cuestión algunos puntos de los trabajos anteriores. Los dos primeros tomos de la colección de Elio Gaspari²⁹, si bien están orientados a dar cuenta de la dictadura militar, dedican buena parte al surgimiento y desarrollo de las guerrillas en Brasil. El primero, es un minucioso relato sobre el golpe de 1964 y cómo se fue construyendo la ingeniería institucional-represiva de la dictadura. El libro, además, desarrolla la experiencia de las Ligas Campesinas y revela el apoyo cubano a este grupo. Asimismo, Gaspari relata el exilio de algunos integrantes del *Movimento Nacionalista Revolucionário* (MNR)³⁰, que se formó en los primeros años de la dictadura, encabezada por Leonel Brizola ex gobernador de *Rio Grande do Sul*. El segundo libro de Gaspari se dedica al período iniciado luego del AI-5 entre 1969 hasta 1974, fecha en que fue desmantelada definitivamente la guerrilla de Araguaia y prácticamente todas las organizaciones armadas. El libro repasa los años de mayor desarrollo de la guerrilla en Brasil durante el período del gobierno del general Emilio Garrastazu Médici caracterizado por el recrudescimiento de la represión³¹. Estos trabajos, son minuciosamente descriptivos sobre cada momento de la dictadura militar³².

Por su parte, se encuentra el trabajo de la historiadora brasileña Denise Rollemberg *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil* (2001)³³, dedicado a estudiar el apoyo de Cuba a las guerrillas brasileñas. Según la autora el apoyo de Cuba a los revolucionarios brasileños fue en tres momentos claramente definidos. El primero fue a las *Ligas Camponesas* en un momento anterior al golpe civil-militar. El segundo corresponde al período iniciado luego del golpe militar y desarticuladas las Ligas en donde el apoyo cubano fue dado al grupo liderado por Leonel Brizola. El tercer momento fue a partir de 1967; después de desarticulados los intentos de implantación de la guerrilla de este último grupo, los cubanos vieron en Carlos Marighella, quien había estado presente en la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), como el gran nombre para la revolución. De ahí hasta el inicio de los años 1970, Cuba entrenó guerrilleros de las organizaciones que siguieron el camino de la lucha armada, en particular la *Ação Libertadora Nacional* (ALN)³⁴, *Vanguarda Popular Revolucionária* (VPR)³⁵ y el *Movimento Revolucionário – 8 Outubro* (MR-8). Dedicado a analizar un tema prácticamente no abordado en la bibliografía hasta el momento, el libro de

Rolleberg ha resultado un gran aporte para el estudio de la lucha armada. La historiadora brasileña analiza, a partir de una serie de fuentes primarias, la conexión de las Ligas Campesinas con Cuba y el apoyo en forma material y de entrenamiento a los guerrilleros brasileños durante el gobierno de Goulart. El trabajo muestra que la opción por parte de la izquierda brasileña por el camino armado antecedió al golpe de estado siendo ésta una novedad con respecto a los estudios anteriores.

En una perspectiva similar se encuentra el muy reciente trabajo de Jean Rodrigues Sales *A luta armada contra a ditadura militar* (2007)³⁶. Este libro se dedica a estudiar la influencia de la revolución cubana como un elemento central que caracterizó las definiciones políticas e ideológicas de la izquierda brasileña de 1960. Rodrigues Sales arriba a una conclusión similar a la de Rolleberg e incluso enfatiza: “contrariamente a uma linha interpretativa bastante presente nas análises sobre a ditadura militar no Brasil e a luta armada, o caso da aproximação de setores das Ligas Camponesas de idéias oriundas da revolução cubana e, principalmente, a criação dos campos de treinamento guerrilheiro no governo de João Goular demonstram que a opção ou a simpatia de uma parte da esquerda brasileira pelo caminho armado antecede o golpe militar de 1964”³⁷.

Además, el libro analiza los acontecimientos posteriores al golpe de estado y cómo parte de la izquierda, la llamada *Nova esquerda*, siguió el camino de la lucha armada contra los militares y su relación con el ideario cubano. La apuesta del autor es entender que la izquierda revolucionaria tenía un proyecto político y que sus ideas pueden ser comprendidas sólo a la luz de sus debates internos y el análisis de las condiciones históricas de Brasil en aquel período.

En la actualidad, este tipo de trabajos, han alimentado los debates acerca del carácter del golpe de estado. La existencia de un proyecto guerrillero previo al golpe supone – desde algunas posturas – que el golpe se justificó para “preservar la democracia” frente a los grupos guerrilleros. En este sentido, el golpe quedaría legitimado. A la par de esta discusión se puso sobre la mesa otra cuestión: la noción de “resistencia” aplicada a los grupos armados de la izquierda brasileña. Una de las voces que ha cuestionado estas tesis fue Marcelo Ridenti³⁸. Según el autor el concepto de “resistencia” no

necesariamente implicaba una “resistencia democrática” en el sentido de que las guerrillas tuvieran un proyecto de restauración de la democracia o la utilización de los canales legales como acción política, sino que la idea de resistencia a la dictadura era un objetivo presente en las organizaciones, hecho que se evidencia no sólo en sus documentos sino también en su práctica misma que impugnaba al régimen.

Desde otra perspectiva, más centrada en el estudio de la corriente de ideas que existió en el seno de la izquierda, en particular de la década de 1970, se encuentra el libro de Maria Paula Nascimento Araujo *A tupia fragmentada* (2000)³⁹. El trabajo de la historiadora brasileña recorre la experiencia de lo que llama *esquerda alternativa*, nacida bajo la dictadura militar, ubicada en la frontera de los años 1960/1970. La autora, marca un interesante punto de inflexión entre las dos décadas señalando que: “A ferida da luta armada abriu campo para a visceral rejeição à violência que, em contraste com a década anterior, marcou a esquerda no Brasil e no mundo, partir de meados dos anos 1970. A ‘esquerda armada’ dos anos 1960 deu lugar, a partir de meados da década de 70, a uma ‘esquerda alternativa’⁴⁰”

La hipótesis de la autora es que la experiencia política de los años 1970 se organizó en torno a tres ejes fundamentales: la crítica al marxismo oficial, la incorporación de nuevas ideas y nuevas prácticas sugeridas por la experiencia política internacional de la izquierda a partir de 1968 y por la conjugación de ese esfuerzo de renovación aplicado a la lucha contra la dictadura militar en el contexto de post-autocrítica de la lucha armada. El trabajo dedica particular atención a ubicar los procesos ocurridos en Brasil de transformaciones en la izquierda y el ámbito cultural en general en sintonía con las transformaciones a nivel mundial. El libro explora una dimensión escasamente estudiada que es el cambio en la concepción y en la acción política en el pasaje de la década de los años 1960 a la de los 1970; hecho que lo convierte en una fuente ineludible en esta materia.

En el caso de Uruguay el interés por la historia reciente ha mostrado una particular atención en la lucha armada, en especial en el MLN-Tupamaros⁴¹. La incorporación de algunos de los protagonistas del movimiento a la vida política institucional uruguaya probablemente haya sido

un factor importante en el resurgir del interés de la organización. A partir de la llegada de Mujica, primer Tupamaro convertido en legislador ocupando una banca de diputados y, como corolario de este proceso en 2005, la llegada al poder del FA (Frente Amplio) y, junto con él, ex integrantes del MLN-T dentro de la coalición de izquierda, se puso sobre la mesa de un modo casi ineludible el debate sobre los años 1960.

La producción de textos sobre la izquierda del período ha sido algo despareja. El MLN-T ha reunido la mayor parte de la atención de los investigadores siendo muy pocos los trabajos dedicados al estudio de otras organizaciones o partidos de izquierda que también fueron actores de la política por aquellos años, aunque con menor protagonismo.

Uno de los trabajos recientes convertido en un referente ineludible en esta materia es la biografía de Samuel Blixen⁴² *Sendic* (2000)⁴³ sobre la vida del mencionado dirigente. Este trabajo de corte periodístico reconstruye, a partir de la vida de Raúl Sendic, la formación de los sindicatos en el norte uruguayo y, posteriormente, el Coordinador⁴⁴ y el MLN-T. El libro de Blixen permite dilucidar cómo fue el proceso de formación de la organización advirtiéndonos, en particular, de la importancia de la figura de los cañeros en este proceso y cómo el campo uruguayo tuvo un lugar clave en la formación de la guerrilla. Al igual que los trabajos anteriores que ubicamos en las décadas de los años 1980/1990, el de Blixen también explica el surgimiento de la lucha armada a partir de la lectura que hicieron los Tupamaros sobre la inminencia del golpe de estado. Según el autor, la organización armada surgió como una resistencia al creciente autoritarismo y en virtud del diagnóstico de golpe que realizaban los sus integrantes.

En línea con el libro de Blixen han aparecido, en los últimos años, trabajos biográficos o dedicados a alguna acción del MLN-T. Entre ellos podemos citar la reedición del libro de Miguel Ángel Campodónico *Mujica* ([1999] 2005)⁴⁵. Agotado en su primera edición y publicado recientemente luego de la victoria del FA en las elecciones presidenciales, coalición de la cual forma parte José Mujica dentro del MPP, el libro de Campodónico nos acerca a parte de la historia de los Tupamaros a través e la voz de uno de sus principales líderes, conocido como Pepe Mujica. Otro de los últimos libros sobre Tupamaros, también de corte testimonial, es el

de Rolando W. Sasso⁴⁶, dedicado a la reconstrucción de una de las acciones más sobresalientes del MLN-T como fue la toma de la ciudad de Pando realizada en octubre de 1969.

Desde otra perspectiva de análisis, se encuentra el libro de la historiadora uruguaya Clara Aldrighi *La izquierda armada* (2001)⁴⁷, convertido en un texto ineludible para el estudio del MLN-T. Aldrighi reconstruye la coyuntura de crisis de la década de 1960 y desarrolla el proceso de formación de la organización guerrillera. El trabajo, a diferencia del de Blixen (2000), pone menor énfasis en el proceso de formación de los sindicatos rurales y la génesis del campo de la organización para centrarse en las corrientes ideológicas y el proceso de formación del MLN-T en 1965. Se trata de un trabajo que se propone desentrañar la composición ideológica, ética e identitaria de la organización. En este sentido rescata los aspectos ético-políticos que caracterizaron a los militantes de la organización, como la honestidad moral e intelectual entendida como coherencia entre el pensamiento y la acción y la primacía del deber frente a la realización personal. La hipótesis de Aldrighi es que desde mediados de los años 1960 hubo una espiral de violencia y bloqueo de la democracia liberal que culminó en la implantación de la dictadura y tuvo como principal responsable al Estado. "...el conflicto que enfrentó el estado con las organizaciones guerrilleras hasta 1972 fue una incipiente guerra civil"⁴⁸, conflicto que asumió el carácter de guerra irregular por una de las partes. En este sentido, el trabajo de Aldrighi abona la tesis de que la opción armada fue una respuesta al bloqueo de la democracia liberal y la instauración de la dictadura militar que inauguraron un proceso de incipiente guerra civil.

Otros trabajos de la historiadora uruguaya han sido también de gran aporte para el estudio de la dictadura y la guerrilla. Aldrighi publicó informes desclasificados por el Departamento de Estado de los Estados Unidos en los cuales se indica que, a partir de 1965, funcionarios de la CIA operaban en Uruguay bajo la cobertura diplomática a través de la embajada⁴⁹. A partir de este año comenzaba la capacitación contrainsurgente de la policía y las FFAA, proyecto que se terminó de concretar cuando el gobierno de Pacheco Areco en 1971, encomendó a las Fuerzas Conjuntas la dirección de la campaña antsubversiva. No obstante esto, el punto de inflexión vino en 1972 cuando los

diplomáticos estadounidenses advirtieron la fuerza que había alcanzado el Frente Amplio. Según sostiene la historiadora, para febrero de 1972, la toma del poder de la guerrilla no era una posibilidad que preocupara a la embajada sino que el peligro real era una posible coalición de izquierdas que podría llegar al gobierno en 1976, transformando a Uruguay en un segundo Chile⁵⁰. Estas recientes publicaciones pusieron en cuestión algunas tesis planteadas sobre el caso uruguayo. En primer lugar, obligaron a poner la atención sobre los acontecimientos ocurridos en la década de 1960 previos al golpe de estado y, en segundo lugar, cuestionaron la teoría de los dos demonios y la hipótesis de que la guerrilla armada fue el elemento detonante de la dictadura uruguaya de 1973.

Uno de los trabajos que ha representado un corte significativo con los anteriores con relación a la lucha armada, fue el reciente libro de Alfonso Lessa *La revolución imposible: Los Tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*, (2003)⁵¹. Desde una mirada crítica de la opción por la vía armada, la pregunta que orienta el trabajo de Lessa es por qué surgió en Uruguay una organización que se tornó tan numerosa como el MLN-T, en un país considerado tradicionalmente por la estabilidad institucional. Según Lessa, el nacimiento del MLN-T puede explicarse por motivos endógenos y exógenos, algunos de carácter socioeconómico específicos del país y otros más conectados a la Guerra Fría y a la ola de guerrillas nacida luego de la Revolución cubana. El autor recupera como hipótesis central de su trabajo la propuesta por el sociólogo peruano Julio Cotler quien sostiene que la aparición de la insurgencia tiene como punto de partida una situación de exclusión política y, aunque admite su influencia, relega a un segundo plano los problemas de carácter socioeconómico. A partir de esta hipótesis Lessa se inclina a pensar que la revolución en Uruguay *era imposible*, porque cuando irrumpió la lucha armada, el país no estaba atravesando una dictadura ni tampoco la situación socioeconómica era una de las peores del continente sino más bien por el contrario. Según Lessa, el surgimiento de la lucha armada en Uruguay se debió a la acción de grupo de jóvenes intelectuales desencantados de la política que decidieron tomar las armas “inspirados en experiencias ajenas, y arrastrados por el huracán revolucionario que soplaba desde La Habana y la Sierra Maestra”⁵².

En una línea similar a la de Lessa, se encuentra el trabajo algo más reciente de Hebert Gatto *El cielo por asalto*, (2004)⁵³. El libro de Gatto, es un ensayo analítico con fuerte apelación teórica filosófica sobre el MLN-T y los acontecimientos ocurridos entre 1963-1972. El trabajo se ubica en una perspectiva crítica de la opción armada e intenta brindar líneas explicativas explícitamente alejadas de las elaboradas por los actores. La discusión de su trabajo se centra en la tesis de la “violencia defensiva” defendida muchas veces por los protagonistas de la organización. La hipótesis de Gatto es que, en rigor, la idea de la violencia aparece en la esencia misma de la organización guerrillera motivo por el cual esta no aparece como defensa sino que responde a un modo esencial de concebir la política. El análisis de Gatto incorpora datos sociales de la guerrilla abonando la tesis de que la organización estaba integrada, fundamentalmente, por un grupo de jóvenes de los sectores medios influenciados por el clima de época y los procesos revolucionarios en el mundo. Sin embargo, ambas cuestiones merecen por lo menos ser discutidas. Por un lado, el contexto nacional de creciente autoritarismo y el escenario regional de avance de golpes de estado, sin duda habilitaban a un diagnóstico de golpe de estado. Por otra parte, tampoco el MLN-T contó únicamente con sectores de las capas medias, sino que fue resultado de un proceso que tuvo en el inicio un grupo de trabajadores rurales que más tarde integraron la organización. No obstante esto, los trabajos de Lessa y Gatto invitan a un debate sobre el proceso de formación de un movimiento armado y el concepto de resistencia vinculado a éste.

Por su parte, el reciente trabajo del historiador español Eduardo Rey Tristán *A la vuelta de la esquina* (2006)⁵⁴ aporta una nueva dimensión al análisis histórico uruguayo. Con la explícita pretensión de apartarse de una mirada centrada en el MLN-T, el libro – publicación de su tesis doctoral – estudia otros grupos menores de la década como el movimiento anarquista, el Movimiento Revolucionario Oriental (MRO)⁵⁵, el movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)⁵⁶, El Movimiento de Unificación Socialista Proletario (MUSP)⁵⁷. El autor reúne todo el espectro de la izquierda en torno a lo que llama Izquierda Revolucionaria, y analiza la coyuntura de la década de 1960 desde una perspectiva global, que supone no sólo el estudio del conjunto de organizaciones sino el análisis del surgimiento de una alternativa

política. En este sentido considera que en los años previos a la dictadura, hubo una emergencia de un nuevo actor político que “disputó muy seriamente, al mismo nivel, el liderazgo de la izquierda y la movilización social de este signo, especialmente comunistas”⁵⁸. Este actor político se caracterizó, fundamentalmente, por la crítica a las formas de acción política de los partidos tradicionales, los cuales fueron su matriz ideológica, permeados por un contexto regional y mundial revolucionario. El trabajo de Rey Tristán se convierte en una fuente ineludible de consulta, no sólo por el estudio pormenorizado y sistemático del proceso uruguayo sino también porque pone sobre la luz organizaciones menores que han sido muchas veces invisibilizadas por el protagonismo que adquirió, con motivos sobrados, el MLN-T.

Más reciente es el trabajo del periodista Federico Leicht (2007) *Una biografía de Jorge Zabalza*⁵⁹, dedicado, como su nombre lo indica, a la vida de Zabalza, dirigente del MLN-T. El libro de corte netamente testimonial, ha generado grandes debates en la intelectualidad y política uruguaya. Fundamentalmente por las discrepancias de éste con la dirigencia del Frente Amplio, actualmente en el poder, en particular con el núcleo dirigente del MLN-T que hoy integra en Frente Amplio. Según Zabalza el giro que tomó el MLN-T en 1994, con la decisión de presentar candidatos electorales – hecho que hasta ese momento no se había producido – en las elecciones nacionales, marcaba una opción por la vía parlamentaria y el abandono del camino insurreccional de la organización⁶⁰. En síntesis, el trabajo es un aporte importante para comprender parte de los debates en el seno del MLN-T luego de la transición democrática.

A MODO DE EPÍLOGO

En este trabajo hemos pretendido poner sobre la mesa los distintos debates acerca del surgimiento de la lucha armada entendiendo a los mismos como parte y producto de procesos histórico-sociales. La coyuntura de los años 1980 caracterizada por la salida de las dictaduras abrió un camino de reflexión sobre la lucha armada que estuvo atravesado por la revalorización de las democracias. En este sentido, para cuestionar o justificar la vía armada la idea de la democracia era el principio que orientaba las discusiones. En la actualidad, el debate sobre la lucha armada ha vuelto a ponerse sobre la mesa por varias cuestiones, por

un lado, gracias al acercamiento de los investigadores a mayores fuentes documentales, orales o escritas, ampliando y profundizando el objeto de estudio y, por el otro, gracias al propio distanciamiento político que permitió miradas reflexivas en distintos sentidos. Pero además, un hecho más evidente en Uruguay que en Brasil como fue la llegada a puestos claves de líderes históricos del MLN-T en el actual gobierno del Frente Amplio, obligó, sin ninguna duda, a reflexionar nuevamente sobre estos temas. En Brasil, si bien la figura central del *Partido dos Trabalhadores* es Luiz Inácio Lula da Silva proveniente del llamado *novo sindicalismo* paulista, es indudable que, a su modo, el desarrollo político actual brasileño ha sido heredero de un proceso histórico que tuvo sus inicios en los años 1960/1970.

NOTAS

* Este artículo expone avances de la tesis de Maestría de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires realizada mediante un subsidio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y es a la vez un avance de los resultados derivados del proyecto colectivo, *Los sonidos del silencio. Dictaduras y resistencia en América Latina 1964-1980* dirigido por el Dr. Waldo Ansaldi.

¹ Gabeira formó parte del MR-8 (*Movimento Revolucionário 8 de Outubro*). Esta organización se formó con las bases de la *Dissidência de Guanabara* (DI-GB) del PCB (*Partido Comunista Brasileiro*) en 1969. Este grupo recuperaba la sigla de la anterior MR-8 (*Dissidência de Rio de Janeiro* -DI-RJ- formada por las bases estudiantiles de Niteroi) que había sido desmantelada hacia fines de 1968 y principios de 1969. La nueva organización tomaba el mismo nombre como un desafío a la dictadura para demostrar que el grupo supuestamente liquidado aún continuaba operando. En 1969 llevaron a cabo uno de los hechos de mayor resonancia en Brasil, el secuestro del embajador norteamericano Charles Burke Elbrick realizado con otra de las organizaciones, la ALN (*Ação Libertadora Nacional*). Este episodio es el que narra el autor en el libro de referencia. Gabeira estuvo exiliado entre 1970 y 1979 y, desde entonces, continuó desempeñándose como periodista y escritor y político.

² Gabeira, Fernando: *O que é isso companheiro?*. Rio de Janeiro, Codecri, 1979.

³ Portela, Fernando, *Guerra de guerrilhas no Brasil*. São Paulo, Editora Terceiro Nome, 2002.

⁴ Entre 1967-1974, un núcleo del maoísta PC do B (*Partido Comunista do Brasil*) creó la guerrilla de Araguaia en el sur del Estado de Pará. Organizada en tres destacamentos alrededor de 20 personas cada uno, el grupo llegó a tener un número de poco más de sesenta guerrilleros. La de Araguaia fue la única experiencia de guerrilla rural que logró desarrollarse

en Brasil aunque nunca llegó a operar. Fue desmantelada por la dictadura entre 1972/1973.

⁵ Sobre la guerrilla de Araguaia se puede ver la película *Araguaia – A Conspiração do Silêncio*, dirigida por Ronaldo Duque, Brasil, 2004. La película relata la llegada del grupo de jóvenes militantes integrados a la guerrilla, cómo se fue articulando ésta con la población local, su entrenamiento y su desenlace con desmantelamiento total de la guerrilla por las fuerzas de la dictadura.

⁶ Gorender fue miembro del Comité Central del PCB y fundador del PCBR. Se desempeña como profesor e historiador en la *Universidade de São Paulo* (USP).

⁷ Gorender, Jacob, *Combate nas trevas*. São Paulo, Editora Ática, 2003.

⁸ Reis Filho fue militante de DI-GB/MR-8 y actualmente es profesor de historia. La tesis a la que se hace referencia corresponde al doctorado en Historia de la USP.

⁹ Reis Filho, Daniel Aãrao, *A revolução faltou ao encontro, os comunistas no Brasil*. São Paulo, Editora Brasiliense, 1990.

¹⁰ Ridenti, Marcelo, *O fantasma da revolução brasileira*. São Paulo, UNESP, 1993.

¹¹ Paes, Maria Helena Simões, *A Década de '60: Rebelião, Contestação e Repreção Política*. São Paulo, Editorial Atica, 1997.

¹² Habert, Nadine, *A Década de '70: Apogeu e crise da ditadura militar brasileira*. São Paulo, Editora Ática, 1994.

¹³ Mercader, Antonio; De Vera, Jorge, *Tupamaros: estratégia y acción*. Montevideo, Alfa, 1969.

¹⁴ Sasso, Rolando W., *8 de octubre de 1969. La toma de Pando*. Montevideo, Editorial Fin de Siglo, 2005, 75.

¹⁵ Gilio, María Esther, *La guerrilla Tupamara*. Buenos Aires, Editorial La Flor, 1970.

¹⁶ Otro ejemplo del interés despertado por la organización Tupamara, fue la realización de la película *Estado de sitio* dirigida por Costa Gavras, en 1973, también contemporánea a los acontecimientos. La película, que relata el secuestro y posterior ejecución del agente instructor de tortura de la CIA (*Central Intelligence Agency*) Dan Mittrione, en 1970, fue rodada en Chile durante el gobierno de Salvador Allende.

¹⁷ Fernández Huidobro, Eleuterio, *Historia de los Tupamaros*. 3 tomos, Montevideo, TAE, 1988.

¹⁸ Fernández Huidobro fue miembro de la dirección del MLN-T entre 1966 y 1968 y luego durante un breve período de 1972 hasta su detención. En 1985 luego de la reinstauración democrática promovió la reorganización del MLN-T y la fundación del MPP (Movimiento de Participación Popular) integrado al Frente Amplio (FA).

¹⁹ Rosencof fue miembro del MLN-T e integró el Ejecutivo de la organización entre 1970 y 1972 cuando se produjo su detención. Luego de recuperar su libertad en 1985 se dedicó al periodismo y la literatura.

²⁰ Rosencof, Mauricio; Fernandez Huidobro Eleuterio, *Memorias del calabozo*. Buenos Aires, Pazcuaro Editores, 1998.

²¹ Mujica fue parte de la dirección del MLN-T en 1972 cuando se produjo su detención. En 1985 tras su liberación, impulsó la reorganización del MLN-T y colaboró en la creación del Movimiento Participación Popular (MPP).

²² Fico, Carlos, “Versões e controvérsias sobre 1964 e a ditadura militar”. *Revista Brasileira de História*, XXIV-47 (2004), 29-60.

²³ Según un estudio del Grupo de Estudios sobre la Dictadura Militar de la *Universidade Federal do Rio de Janeiro* (UFRJ), entre 1971 y 2000 se produjeron 214 tesis de doctorado y disertaciones de maestrías sobre la historia de la dictadura militar, 205 de ellas en Brasil y el resto en el exterior. En el período 1971-1975 fueron defendidos apenas dos trabajos, entre 1986-1990 las defensas ascendieron a 47 y, en el final del período, entre 1996-2000, se registraron 74 tesis de disertaciones (Fico, Carlos, *Alem do golpe*. Rio de Janeiro, Record, 2004 y Fico, Carlos, “Versões...”, op. cit.).

²⁴ Gaspari, Elio, *A ditadura derrotada*. Vol. 3, São Paulo, Companhia das letras, 2003.

²⁵ Fico, Carlos, “Versões...”, op. cit.

²⁶ Gaspari, Elio, *A ditadura envergonhada*. Vol. 1, São Paulo, Companhia das letras, 2002.

²⁷ Fico, Carlos, *Como eles agiam*. Rio de Janeiro, Record, 2001.

²⁸ El trabajo de Carlos Fico fue realizado en base a la documentación de la DSI, (*Divisão de Segurança e Informações del Ministério da Justiça*), una especie de subsección del *Servicio Nacional de Informações* (SNI). Como relata en su libro, Carlos Fico, luego de varios años de solicitar el acceso a los documentos, pudo acceder en 1997 apelando a la Ley N° 8.159 aprobada en 1991. El punto es que, como se trataba de documentos calificados como *sigilosos* (artículo 23) – un documento puede ser sigiloso siempre que eso fuera indispensable para la seguridad de la sociedad y del Estado – el trámite de acceso resultó largo y complejo. El 19 de mayo de 2008 fue presentado un pedido al Supremo Tribunal Federal solicitando la inconstitucionalidad del artículo 23, e inciso 3, de la Ley n° 8.159/1991. El inciso 3 indica: “O acesso aos documentos sigilosos referente à honra e à imagendas pessoas será restrito por um prazo máximo de 100 (cem) anos, a contar da sua data de produção”.

²⁹ Gaspari, Elio, *A ditadura ...*, op. cit., Gaspari, Elio, *A ditadura escancarada*. Vol. 2, São Paulo, Companhia das letras, 2002.

³⁰ El MNR se formó luego del golpe militar bajo la dirigencia de Leonel Brizola, ex gobernador de *Rio Grande do Sul*. Esta organización estaba compuesta básicamente por sargentos, cabos y marineros excluidos de las Fuerzas Armadas y políticos ligados al ex gobernador. Entre 1966/67, con unos pocos hombres, se comenzó a preparar la guerrilla en *Caparaó*. Prontamente la dictadura militar disolvió la

organización y algunos de sus ex militantes fueron a parar a otras organizaciones.

³¹ Para este trabajo el periodista contó con la colaboración de los dos generales (Ernesto Geisel y Golbery do Couto Silva) y con la de Heitor Ferreira, secretario de ambos, quienes le brindaron documentos privados para el desarrollo de la investigación.

³² El trabajo del periodista Elio Gaspari está compuesto por cuatro tomos, algunos de los cuales ya hemos hecho referencia. El primero de ellos *A ditadura envergonhada* (2002) se dedica a analizar el golpe militar y los gobiernos de Castelo Branco y Costa e Silva. El segundo *A ditadura escancarada* (2002), se dedica al período que comprende el gobierno de Emilio Garrastazu Médici, la consolidación de la represión y las guerrillas. El tercero *A ditadura derrotada*, (2003) está centrado en el gobierno de Geisel caracterizado como la fase de “distensión” de la dictadura. El cuarto volumen *A ditadura encurralada* (2004) analiza los últimos años del régimen en la transición hacia la democracia.

³³ Rollemberg, Denise, *O apoio de Cuba à luta armada no Brasil*. Rio de Janeiro, MAUAD, 2001.

³⁴ La ALN, fue una guerrilla urbana que se creó en 1968 de la mano de un grupo escindido del Partido Comunista liderado por Carlos Marighella y se constituyó en una de las más importantes en términos de cantidad de militantes y organización político militar.

³⁵ La VPR se formó originalmente con disidentes de ORM-POLOP, de São Paulo, y subalternos excluidos de las Fuerzas Armadas que habían participado del MNR, en 1968. El líder de la organización fue Carlos Lamarca, un ex capitán del Ejército que comenzó su reclutamiento de cuadros militantes dentro del 4º Regimiento de Infantería donde era comandante. En 1969 Lamarca se apartó del Ejército y se integró a la VPR.

³⁶ Rodrigues Sales, *A luta armada contra a ditadura militar*. São Paulo, Editora Fundação Perseu Abramo, 2007.

³⁷ *Ibid.*, 53-54.

³⁸ Ridenti, Marcelo, “Resistencia e mistificação da resistência armada contra a ditadura: armadilhas para os pesquisadores”, en AAVV, *1964-2004. 40 Anos do golpe. Ditadura militar e resistência no Brasil*. Anais do Seminário UFRJ / UFF / CPDOC / APERJ, Editorial FAPERJ, Rio de Janeiro, 2004.

³⁹ Araujo, Maria Paula Nascimento, *A utopia fragmentada*, Rio de Janeiro, Editora FGV, 2000.

⁴⁰ *Ibid.*, 98.

⁴¹ El cine también se ha ocupado de la historia del MLN-T. Algunos ejemplos de ello son, el documental *Tupamaros*, dirigido por Rainer Hoffman y Heidi Specogna, en 1997; y uno más reciente, *Raúl Sendic-Tupamaro*, dirigido por Alejandro Figueroa, en el año 2004.

⁴² Blixen formó parte de la dirección del MLN-T en 1970 pero al poco tiempo de asumir el cargo fue detenido. Tiempo más tarde luego de recuperar su libertad tras permanecer 13 años en prisión se dedicó

al periodismo y la investigación. Participó de la fundación del Semanario *Brecha*, donde actualmente continúa escribiendo.

⁴³ Blixen, Samuel, *Sendic*. Montevideo, Trilce, 2002.

⁴⁴ El Coordinador se formó alrededor de 1962. Era una organización que articulaba los distintos partidos y grupos de izquierda uruguayos entre los cuales estaban: un grupo de los trabajadores rurales aglutinados por Sendic, militantes socialistas, anarquistas, del MIR y del MRO (la mayoría de ellos, menos el MIR y los anarquistas, más adelante pasaron a formar el núcleo central del MLN-T).

⁴⁵ Campodónico, Miguel Ángel, *Mujica*. Montevideo, Fin de Siglo, 2005.

⁴⁶ Sasso, Rolando W., *8 de octubre...*, op. cit.

⁴⁷ Aldrighi, Clara, *La izquierda armada*. Montevideo, Trilce, 2001.

⁴⁸ *Ibid.*, 143.

⁴⁹ Aldrighi, Clara, “La injerencia de Estados Unidos en el proceso hacia el golpe de Estado”, en Marchesi A., Markarian V., Rico A., Yafeé J. (compiladores), *El presente de la dictadura*. Montevideo, Trilce, 2004; también en Aldrighi, Clara, “La estación montevideana de la CIA. Operaciones encubiertas, espionaje y manipulación política”. *Semanario Brecha*, 25 de noviembre de 2005, 21-24.

⁵⁰ Aldrighi, Clara, “La injerencia...”, op. cit.

⁵¹ Lessa, Alfonso, *La revolución imposible: Los Tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*. Montevideo, Fin de Siglo, 2003.

⁵² *Ibid.*, 404.

⁵³ Gatto, Hebert, *El cielo por asalto*. Montevideo, Taurus, 2004.

⁵⁴ Rey Tristán, Eduardo, *A la vuelta de la esquina. La izquierda revolucionaria uruguaya 1955-1973*. Montevideo, Editorial Fin de Siglo, 2006.

⁵⁵ El MRO se formó en 1961 de la mano de militantes que se apartaban de las filas de los Partidos Comunista y Socialista de Uruguay.

⁵⁶ El MIR se formó en 1963 nucleando a dirigentes y militantes apartados del PC que acusaban al partido de ser revisionista y de su dependencia de la URSS. Poco más tarde se definió más claramente por el maoísmo.

⁵⁷ El MUSP se creó a fines 1965 a partir de una escisión del Partido Socialista.

⁵⁸ *Ibid.*, 19.

⁵⁹ Leicht, Federico, *Cero a la izquierda. Una biografía de Jorge Zabalza*. Montevideo, Letraeña Ediciones, 2007.

⁶⁰ Zabalza se apartó del MLN-T y en el año 2000, fue uno de los fundadores de la Corriente de Izquierda.